

## *“Lo materno y la función paterna en las teorías sexuales de la época”*

Cristina Astudillo

El empoderamiento de la mujer en la cultura ¿implica la caída de la Ley del Padre?

¿Qué ocurre actualmente con la paternidad?: ¿Obtiene su consistencia de la imagen que ofrece, fuerte o miserable? ¿O por el contrario de la denominación del Nombre del Padre?

¿Qué es lo que está trastocado en nuestra época?

¿Puede la función paterna desprenderse de las connotaciones de una sociedad patriarcal?

La desaparición de barreras y límites tanto desde lo biológico como desde lo legal ¿afecta el posicionamiento del sujeto frente a la castración?

En la actualidad, es común escuchar hablar de la caída o declinación del padre. A esta declinación se le atribuyen guerras, violencias de todo tipo, la presencia cada vez más visible de diversidades de género, la amenaza de perversiones generalizadas y el imperio de un goce sin límites. Se está dando paso a otras formas de parentalidad, familias ensambladas, monoparentales, homosexuales, entre otras. Cambiaron las relaciones de parentesco, de filiación y las normas sexuales en las culturas actuales.

Lo que está cuestionado en nuestra época son las diferencias, hay una negación de las diferencias y una exaltación de la diversidad. Las diferencias que aparecen negadas fundamentalmente en esta época son: la diferencia generacional y la diferencia sexual.

La negación de la diferencia generacional, la escuchamos a diario, en la soledad del consultorio y en la polis, en las instituciones donde trabajamos. Somos testigos de los síntomas que nos advierten del malestar en la cultura, no hay relación de armonía entre las generaciones; los universos son distintos, ni uno ni otro pueden hallar su complemento. Hay efectos distintivos en esta época: de un lado, aquella autoridad del profesor o del maestro ha caído estrepitosamente; su palabra está puesta en tela de juicio, ha perdido jerarquía y la figura de prestigio que tenía desde el saber ha cambiado por el avance de las tecnologías y las ciencias. El alumno accede a ellas por sus propios medios y en la lógica del mercado, es más rentable un capacitador que un maestro. Por otro lado aparece el adolescente como aquel que falto de responsabilidad social y familiar, puede llegar a los excesos en relación a la violencia y al sexo sin barreras.

¿Qué versiones de padres encontramos en esta época en la polis? Padres desorientados, desresponsabilizados, coléricos, querellantes, pero también teóricos, invocando ser la ley más que su representante y que ante la impotencia de su palabra responsabilizan a la escuela, al profesor, al maestro o docente, de cuanto ocurre con su hijo. Hijos y padres en relaciones de pares.

En relación a la diferencia sexual, también trastocada en nuestra época, está cuestionado el binarismo, esta diferencia que distingue lo masculino de lo femenino, por lo tanto hoy prolifera la diversidad de género intercambiable.

Este sistema de diferencias, generacional y sexual, ya fue abordado por Freud al hablarnos de la transmisión filogenética, abriendo con ello un espacio que cuestiona una lectura culturalista del psicoanálisis, escapando a las consideraciones epocales.

Recordemos a Freud , en relación a las fantasías primordiales: la escena primaria, observación por parte del niño del coito de sus padres, que supone la diferencia generacional, la fantasía de castración que insta la diferencia sexual propiamente dicha , y la escena de seducción , entrada de lo traumático de la sexualidad. Estas tres fantasías que serán leídas en relación a las otras, se dan en el contexto de irrupción de la Ley del Padre que supone la precedencia de las generaciones.

Termino entonces con otra pregunta: ¿Hay una falta ineludible de la función paterna, o asistimos más bien a la decadencia de formas de predominio ideológicas y en consecuencia imaginarias, que sirvieron de máscara a la función paterna, pero no constituyeron su resorte esencial?

En un slogan de la China popular decía: “Qué importa que el gato sea blanco o negro con tal que atrape a los ratones”, de forma análoga: ¿Qué importa que los padres estén presentes o ausentes, sean homo o hétero, hombre o mujer , con tal que el niño invente un significante que evite ser él mismo el ratón de sus fantasmas?

Padre y madre, funciones necesarias, son el menú del que se sirve el niño de modo contingente y azaroso, hacen a la instauración del sujeto para que la transmisión se produzca, y una letra pase armando una nueva historia.

Nos dice Philippe Julien en *El manto de Noé*:

El psicoanálisis no tiene mucho por decir acerca de la declinación social del ser padre, pero sí le concierne directamente la posibilidad que se da a cada uno, a cada una, de decir si tuvieron o no padre:

Un padre como nombre y gracias a la madre.

Un padre como imagen ideal para hacer contrapeso a lo materno.

Un padre real como agente de castración.

#### Bibliografía.

Sigmund Freud: “Conferencia 23. Los caminos de formación de síntomas”, en *Obras completas*, Amorrortu editores Buenos Aires 2009, Tomo XIV.

Philippe Julien, *El manto de Noé. Ensayo sobre la paternidad*. Buenos Aires 1993, Alianza editora.